

Un re-pensamiento de la noción de práctica profesional

Claudia Mosqueda Gómez*

No se puede hablar en cualquier época de cualquier cosa; no es fácil decir algo nuevo; no basta con abrir los ojos, con prestar atención, o con adquirir conciencia, para que se iluminen al punto nuevos objetos, y que al ras del suelo lancen su primer resplandor.

MICHEL FOUCAULT

RESUMEN

Texto orientado a desarrollar cómo desde la definición de objeto de Foucault se puede reescribir el concepto de práctica profesional con la intención de mostrar que desde esta mirada teórica no se escinde la perspectiva de los saberes teóricos o prácticos que tradicionalmente se separan y estudian desde la profesión y disciplina.

PALABRAS CLAVE: práctica profesional, profesión, sociedad y conocimiento.

ABSTRACT

A rethinking about the idea of professional practice. The article aimed at showing how could be rewrite the concept of professional practice using Foucault's object definition and demonstrate that this theoretical approach do not splits the perspective about teoric knowledge or skills that are traditionally separated and studied from profession and discipline.

KEY WORDS: professional practice, profession, society and knowledge.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo asumir teóricamente que las prácticas profesionales, en tanto producción discursiva, requieren de un tratamiento singular que no se confunda o reduzca a la idea de profesión o disciplina?

* Estudiante de la novena generación del Doctorado en Ciencias Sociales. Área Sociedad y Educación.

Resolver esta pregunta requiere definir el término *práctica profesional* usado cotidianamente pero vaciado de sentido, porque en su uso cotidiano se desdibuja la posibilidad de encontrar una definición enciclopédica que logre definir su empleo.

Pensar la práctica profesional como un conjunto integrador de saberes teóricos, prácticos o metodológicos, dentro de procesos históricos, institucionales o el dominio de un saber por intelectuales o profesionales, la subjetividad de los intelectuales y profesionales no parece figurar en el estudio especializado de las profesiones.

La mirada teórica que aquí se propone para configurar la lectura, escritura y reescritura de este concepto intenta suturar las escisiones entre la idea de profesión y disciplina como recursos epistemológicos tradicionales que no contribuyen a resolver la pregunta de investigación¹ que llevo a cabo en este Doctorado en Ciencias Sociales.

Parece que desde esta mirada fenomenológica hay condiciones para ofrecer una propuesta conceptual que no escinda sino que integre, que no sume sino que condense, delimite, especifique y regule el funcionamiento de las prácticas profesionales. Que logre explicar la dinámica y el modo en que se interpela la práctica profesional con el contexto social.² En este correlato es desde donde

¹ *¿Cuáles son los contextos (internos y externos) que se interpelean con la práctica del diseño gráfico (DG) que servirían de base para configurar una práctica profesional del presente de DG mexicano (2000-2015)? Hasta ahora entiendo que la interpelación se puede explicar como modo de relación por medio del cual se posibilita la emergencia de una nueva práctica profesional del diseño. Porque se trata de una relación interrogativa productora de autonomía para cada uno de los elementos constitutivos que permite la permanente actualización del presente a partir del pliegue del contexto sociocultural, prácticas profesionales, sujetos (diseñadores) y procesos de producción del diseño insertos en determinados momentos históricos.*

² Pero esas condiciones aquí se denominan contextos interiores y contextos exteriores de la práctica profesional. El adentro y el afuera o el interior o exterior tal como se piensa desde la reflexión anterior significa, en este trabajo, una correlación entre el saber y la práctica reorganizada desde sí misma y en relación con lo que está afuera. El afuera son todos aquellos contextos sociales, culturales o económicos que más que servir de marco a la práctica operan como el reflejo que le permite mirar su adentro para reordenarse de manera continua, permanente, siempre dentro de sí misma y en el constante presente. Parece que es desde esos reflejos del adentro y del afuera desde donde una práctica profesional puede pensarse a sí misma, puede cuestionar su ejercicio profesional, puede rebasarse y reordenar sus adentros viendo desde sus afueras. Los contextos son aquellas posibilidades por medio de las cuales se captan las capas o niveles de las formaciones discursivas internas y externas de la

se actualizan los saberes y vuelven eterno el presente como forma de actualización.

Se debe advertir que cuando se dice práctica profesional la imagen que de inmediato se manifiesta como representación es un ejercicio práctico de algún saber, cualquiera que sea, pero en este marco se intenta ir más allá de esa representación reducida a un mero ejercicio técnico por un profesional.

Lo que se pretende es proponer otra re-presentación teórica del conocimiento para las prácticas profesionales. Despetrificar el sentido tradicional de la profesión y llevarlo a un nivel que permita explicarla desde sus propias capas constitutivas.

El objetivo del presente escrito es ofrecer una reflexión teórica que permita re-pensar la noción de práctica profesional desde la mirada foucaultiana del objeto. Para ello se plantea una estructura metodológica en dos momentos: 1) primero se desarrolla la idea de profesión desde el marco de la sociología de las profesiones, con la intención de mostrar las limitaciones de este enfoque; finalmente, se desarrolla cómo desde el concepto de *objeto* de Foucault se puede

práctica. Desde una lectura lógico-metodológica el concepto de *con-texto* se entiende como un reordenamiento semántico. La intención es rebasar la definición cotidiana de contexto y mantener la vigilancia de la postura epistemológica y metodológica del problema de investigación. El guión que separa la palabra produce dos significados: por un lado, *con* es la palabra o conjunción que determina la condición de unidad, pero también es entorno y contorno. El *texto* implica el entretreído de relaciones textuales de sí mismo y con significado semántico que, a la vez, están condicionadas por la realidad; es decir, el texto tiene un sustento externo: el entorno que evoca al contexto. El texto es una estructura que evoca sentido en un espacio y tiempo determinado, de ahí que la idea de actualización del sentido se vuelva dinámica porque el texto, al tener esta cualidad de trama con significado, no puede existir como un ente aislado de la significación que la estructura externa le produce a su encadenamiento. El texto es en Ricoeur aquello que apunta a lo que ya no es sólo texto sino mundo vivible. El texto filosófico es ofrecido como objeto significativo que *se da a leer* no para *dejarse ver* sino para *dejar ver* a través de sí mismo lo que es él mismo, es decir, aquello que está más allá de su propia textura. El texto como mero cristal de ventana que sólo está para dejar ver lo real más allá de sí; y como vidriera que sólo se ofrece para ser contemplada cuando se deja atravesar por la luz de lo real (Peñalver, 2005:66). Por *con-texto* se va a entender el develamiento de la comprensión del sentido que está encadenado en las tramas enunciativas internas y externas de la práctica profesional. Éstas pueden descubrirse a partir del movimiento interpretativo desplegado por la descripción, especulación-contemplación y la comprensión interpretativa de los discursos. Toda interpretación del *con-texto* deja ver lo real más allá de sí.

leer y escribir a la luz de la necesidad de explicar las prácticas profesionales.

Este ejercicio teórico puede aportar un re-pensamiento del concepto de práctica profesional.³ Quizá para la mirada de algunos estudiosos de la sociología de las profesiones, de la educación o simplemente los interesados en el tema, esta idea pueda tornarse hipotética o inasible en la dimensión empírica o cotidiana; sin embargo, se debe considerar que este planteamiento teórico responde a las necesidades específicas de investigación: las prácticas profesionales del diseño.

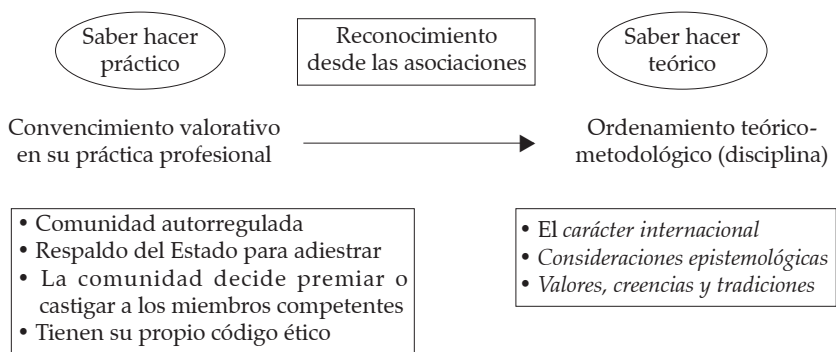
LA PROFESIÓN DESDE EL ENFOQUE SOCIOLOGICO

El origen de las profesiones está ligado a las condiciones históricas específicas en que se han consolidado institucionalmente los conocimientos en las universidades y el desarrollo de las sociedades. La profesión es, fundamentalmente, un producto de la sociedad moderna decimonónica; en ese periodo no sólo se consolidan las universidades sino que se da, como parte de esa institucionalización, una división del trabajo intelectual, de manera que los conocimientos se departamentalizan y, a su vez, se da una segmentación que divide a las disciplinas como productoras de conocimiento y a las profesiones como el conocimiento aplicado.

Cuando Randall Collins (1999) en el texto de cuatro tradiciones sociológicas narra el origen institucional de las ciencias sociales –historia, psicología, economía, antropología, ciencias políticas y sociología–, en realidad está describiendo cómo se divide el trabajo intelectual. Cada uno de estos saberes parcializados tendrá como objeto de estudio al hombre pero explicará su comportamiento, existencia, relaciones o devenir desde su propia singularidad. Cada uno de estos saberes responde a preguntas específicas que se

³ La construcción del concepto de *práctica profesional* desde el pensamiento foucaultiano es parte de los conceptos que ordenan la estructura teórica de la investigación que desarrollo dentro del doctorado. Por ello es que el empleo y aplicación de este concepto pierde esa atmosfera de lo inasible al momento que la práctica profesional del diseño se explica y ordena desde este enfoque.

CUADRO 1
Rasgos generales de la profesión y disciplina



FUENTE: elaboración propia.

formula, y es sólo desde esa trinchera de conocimiento que se puede responder. Pero este acto fundante también ha sido sustentado por la secularización de la sociedad moderna.⁴ Las profesiones se crean para resolver necesidades que sólo un profesional puede resolver porque se ha preparado formalmente en una universidad y posee no sólo el conocimiento para resolver problemas sino que es poseedor de prestigio social y es legitimado por medio del Estado.

Si existen elementos suficientes para delimitar y consolidar un saber específico que responda a necesidades disciplinarias y sociales específicas, entonces se puede entender que las profesiones no son productos de la propia institucionalización del conocimiento, sino que surgen por la fuerte relación entre sociedad y conocimiento. El punto que media en esa relación es la existencia de las profesiones.

⁴ Con el advenimiento de la modernidad se fraguan una serie de cambios en la estructura económica, social, política o educativa. El reacomodo del orden social de la modernidad deja ver que la producción económica de ser agraria pasó a ser industrial, esto provocó que la división del trabajo se hiciera más compleja y especializada. La estratificación social se dinamizó al diversificarse las clases y abolir los linajes como posición socioestable, rígida y única. Debido a estas transformaciones, la vida política se transformó en gobiernos democráticos, se generaron las burocracias y el ejército. La educación adquirió tendencias a la formalización, se democratizó la vida escolar a la vez que se complejizó al configurarse en diferentes niveles y especialidades.

Si se quisiera rastrear cómo ha sido la relación sociedad-profesión y la manera en que se ha desarrollado en el devenir histórico, quizá sería complicado responder porque se encontrarían elementos en las distintas tradiciones sociológicas o en las miradas teóricas de varios autores.

Por ejemplo, desde la perspectiva socioeconómica de Adam Smith la profesión es entendida como una forma de admiración pública. El reconocimiento no es lo único que importa sino el prestigio y el poder adquisitivo que se obtiene por la formación profesional:

La admiración pública [...] es una parte considerable de esa recompensa en la profesión de un médico, una parte mucho más grande que en la de derecho; en poesía y filosofía la admiración pública es casi todo [Smith, citado por Gómez y Tenti, 1989].

Desde esta mirada existe cierta necesidad teórica de rebasar los enfoques tradicionales de práctica profesional. La tradición sociológica de las profesiones no explicita la relación interpelativa con lo sociocultural. No se revela la relación de cómo incide un contexto o ambiente sobre las profesiones o cómo las profesiones inciden en aquellos contextos.

Ese enfoque teórico no distingue un proceso de interpelación entre contexto, entorno o ambiente y profesión. Desde donde sí se puede leer esto es en los estudios particulares que narran históricamente la emergencia de las distintas profesiones.

La división intelectual del conocimiento en el siglo XIX separa, por un lado, la disciplina como la producción del conocimiento y, por otro, la aplicación de los saberes a partir del ejercicio de los profesionales.

En el primer cuarto del siglo XX Flexner explicaba que para que un saber se reconociera como profesión debía cubrir seis criterios: *i)* implica necesariamente operaciones intelectuales; *ii)* derivan su material de la ciencia y la instrucción; *iii)* manejan este material con un fin definido y práctico; *iv)* poseen una técnica educativa comunicable; *v)* tienden a la autoorganización, y *vi)* se están haciendo de naturaleza cada vez más altruista (Flexner, citado por Gómez y Tenti, 1989).

Lieberman contribuye a la definición agregando otros elementos: *i)* un alto grado de autonomía, tanto para el individuo que la ejerce

como para el grupo considerado como un todo; *ii*) aceptación por parte de los profesionales de una gran responsabilidad profesional respecto de los juicios hechos y de los actos cumplidos dentro del ámbito de la autonomía profesional (Gómez y Tenti, 1989).

Algunas de las definiciones contemporáneas de profesión destacan la importancia de revalorizar el sistemas de normas por medio de las cuales se derivan los roles específicos en la sociedad. Al respecto, Schein (1970) dice que éstos pueden ser: *tiempo completo* en una ocupación; desempeña su preocupación en forma continuada; posee un cuerpo especializado de conocimientos y habilidades; posee espíritu de servicio, se basa en las necesidades objetivas del cliente y reivindica una autonomía de juicio, constituyen asociaciones profesionales, considera que su conocimiento es especializado (Schein, citado por Gómez y Tenti, 1989).

TRADICIONES SOCIOLÓGICAS DE LA PROFESIÓN

Desde la perspectiva sociológica las profesiones han sido tratadas con diferentes enfoques. Desde la tradición funcionalista, Durkheim dice que las prácticas desde las formas de organización social sirven de base para explicar la teórica de los grupos profesionales. El sociólogo francés presenta su idea de profesión, por un lado, como una tentativa de enmarcar lo social en el vínculo comunitario y, por el otro, como investigación de las condiciones óptimas que definen el bien social.

CUADRO 2
Sociología de las profesiones

Tradición funcionalista			Tradición interaccionista	Tradición weberiana
INGLESA	FRANCESA	ESTADOUNIDENSE		WEBER
Carr	Durkheim	Parsons	Everett Tripler	<i>neoweberianos</i>
Saunders				Eliot Freidson
Wilson				Terry Jonson
				Randall Collins
				Andrew Abbot
				Charles Derbet

FUENTE: elaboración propia a partir de Gómez y Tenti, 1989.

Parsons define a la profesión como un espacio intersticial de la estructura social. La profesión constituye una mediación entre la estructura y las necesidades sociales. Gómez y Tenti interpretan la idea de Parsons de la siguiente manera:

Las profesiones, entonces, no constituyen clases sociales ni tampoco toman posiciones de clase. Son neutras, es decir, ofrecen sus servicios en forma igualitaria a todos los individuos que componen la sociedad [Gómez y Tenti, 1989].

La tradición microinteraccionista se caracteriza por recuperar la Escuela de Chicago al considerar que lo que les interesa es la observación directa de la profesión. Una de las ideas centrales es partir de situaciones concretas para tratar de revelar lo que ocurre al interior de fenómenos aparentemente menores.

Finalmente, la tradición weberiana define a la profesión como una coordinación de servicios prestados por determinadas personas con conocimientos específicos y especializados. La profesión, dice Weber (1999), se basa en una dimensión emprendedora y en la idea de vocación o llamada. Aunque esta conceptualización debe leerse desde la doble vertiente de elección y destino.

El estudio de la profesión se ha tornado complejo al interior de la perspectiva sociológica porque son diversos los enfoques; por ejemplo, este objeto de conocimiento puede ser explicado desde el estatus económico de los grupos profesionales –desde los ingresos, la economía de la educación, la política educativa, el mercado laboral, la administración y la gestión educativa, incluso por el reconocimiento que tienen las profesiones, es decir, la legitimidad de la que éstas gozan.

Parece que la profesión está ligada y reducida a un ejercicio práctico donde los conocimientos que se adquirieron en una institución educativa tienen que ser empleados a modo de servicio. Pero ese conocimiento ejercido también es reconocido o legitimado por el Estado, no se trata de un conocimiento adquirido generacionalmente o por medio de la experiencia, sino que se ha aprendido y adquirido en una escuela superior. Un profesional es quien posee determinados conocimientos que le fueron dados en una institución; es un sujeto instruido en la escuela. Ahí se revela no sólo el carácter del poder sino de la institucionalidad

de los conocimientos, ordenados, sistematizados, formalizados y transmitidos; además de ejercer el poder, practicarlo y gozar de reconocimiento social.

Al nacer en el seno de la vida social, la profesión no está sujeta a ella, sino que se transforma y trastoca incidiéndola, irrumpiéndola, rebasándola, perforándola y dándole un sentido nuevo desde su propia reinención, desde sí misma.

No se habla de renunciar a la perspectiva sociológica sino de recuperarla para decir porqué no es lo que aquí se necesita para resolver la pregunta inicial. La práctica profesional es una producción discursiva que se interpela con todo el contexto social y debe ser desde este acto fundacional que sea la profesión misma la que genere y permita su constante actualización.

Una práctica profesional emerge de un acontecimiento que se puede mirar de dos maneras correlacionadas. Una primera lectura es cómo desde la evolución de la práctica misma, del ejercicio cotidiano, se van desarrollando otras formas de aplicar el conocimiento. El perfeccionamiento permanente de la técnica renueva y da otros elementos al ejercicio práctico y su aplicación a la resolución de determinadas necesidades. La otra lectura es que en el contexto social, económico, político o cultural se encuentran las condiciones para que algo nuevo surja. Éstas no sólo sirven de marco sino que son un caldo de cultivo desde el que se revela que algo nuevo se está preparando.

Se dice que son dos lecturas correlacionadas porque el ordenamiento y perfeccionamiento de conocimientos aplicados a la resolución de necesidades se cultiva en espacios sociales que permiten la emergencia y ordenamiento de algo nuevo.

En estos ejemplos se hayan elementos que permiten leer esto como un acontecimiento, es decir hay un proceso de irrupción de lo social con el conocimiento en vías de institucionalizarse y de ese proceso se origina algo nuevo, distinto y singular que no estaba pensado.

Las prácticas profesionales nunca son las mismas porque al ser correlato con las condiciones del contexto social están obligadas a actualizar su saber, se dice actualizar porque el ejercicio de ese saber es precisamente un *continuum* que no se agota porque permanentemente se re-originan las condiciones de su existencia.

Así, no sólo las profesiones y los contextos nunca son los mismos, la singularidad de su devenir está garantizada por el desarrollo de su permanente actualización. Si el objeto foucaultiano equivale a una práctica profesional se diría que se trata de una episteme que propicia su propia emergencia y es capaz de actualizar las condiciones en que se da la producción discursiva de una práctica profesional.

EL RE-PENSAMIENTO DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL

¿Qué hace que una práctica profesional emerja, se constituya o siga las reglas que le permitan rearticular su contexto interno y externo como un presente en perpetua actualización? Este problema de investigación intenta recuperar una noción de práctica profesional desde el saber teórico y su ejercicio práctico que identifique su propia articulación con-textual interna y externa.

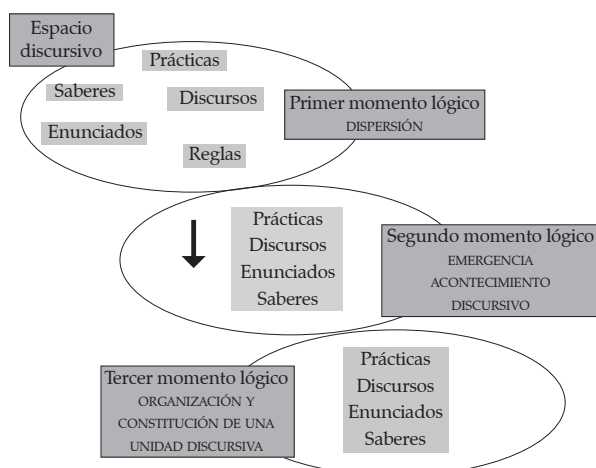
Esta idea de práctica se asocia con lo que Foucault definió como objeto en su *Arqueología del saber*. El objeto, dice el pensador francés, es un conjunto de enunciados que se despliega en forma de saber. Es un encadenamiento de enunciados articulados y ordenados que generan discursos y conjuntos de saberes.

El objeto, en Foucault, se refiere al proceso de delimitación de los objetos propios de una ciencia o saber, como resultado de la acumulación sucesiva y simultánea de enunciados y discursos. Los objetos no existen por sí mismos sino como las configuraciones lógicas que emergen de una episteme determinada bajo ciertas condiciones de visibilidad e inteligibilidad determinada por el campo perceptivo del cual emergen (Albano, 2007:44).

Desde esta mirada, la práctica profesional es un discurso que se ejerce vía el conocimiento configurada por: a) las *prácticas* o lo que se hace en el ejercicio cotidiano, o las maneras cotidianas en que el sujeto crea los objetos producto de su saber; b) los *saberes* referidos al conjunto de cuerpos teóricos, metodológicos, prácticos y formales propios o no de su ejercicio y que sirven de base para configurar la singularidad de la práctica; c) *discursos* o corrientes, estilos o tendencias; d) *enunciados* y *reglas*, se trata de la regulación institucional del saber, aquellas reglas que permiten la emergencia de algo nuevo

en la práctica, el reordenamiento de la singularidad a partir de los acontecimientos que irrumpen la regularidad de su lógica.

FIGURA 1
Emergencia de los objetos



FUENTE: Tomado de Sergio Albano (2007), *Glosario epistemológico de términos: Michel Foucault*, Quadrata, Buenos Aires.

Cuando se dice que la práctica profesional se le asocia al concepto de objeto en Foucault, no sólo es por reconocer que la práctica conlleva un discurso de saberes ordenados y sistematizados, sino que ese orden está dado por un régimen de existencia. Eso que Foucault denomina *superficies primeras de emergencia, instancias de delimitación y las rejillas de especificación*. Pero para entender al objeto también es necesario reconocer que las reglas permiten la configuración del discurso del objeto:

Esa formación tiene su origen en un conjunto de relaciones establecidas entre instancias de emergencia, de delimitación y de especificación: Diríase, pues, que una formación discursiva se define si se puede establecer semejante conjunto; si se puede mostrar como cualquier objeto del discurso en cuestión, si se encuentra su lugar y su ley de aparición; si se puede mostrar que es capaz de dar nacimiento

simultáneo o sucesivamente a objetos que se excluye sin que el mismo tenga que modificarse (Foucault, 2003:75).

Las condiciones de emergencia o el interior de la práctica y la formación del objeto o el exterior de la práctica sólo se entienden como correlatos. Estas formas de relación son las condiciones discursivas que se constituyen al interior y exterior de la práctica, son las relaciones que los objetos o prácticas profesionales establecen consigo mismas respecto de los otros objetos.

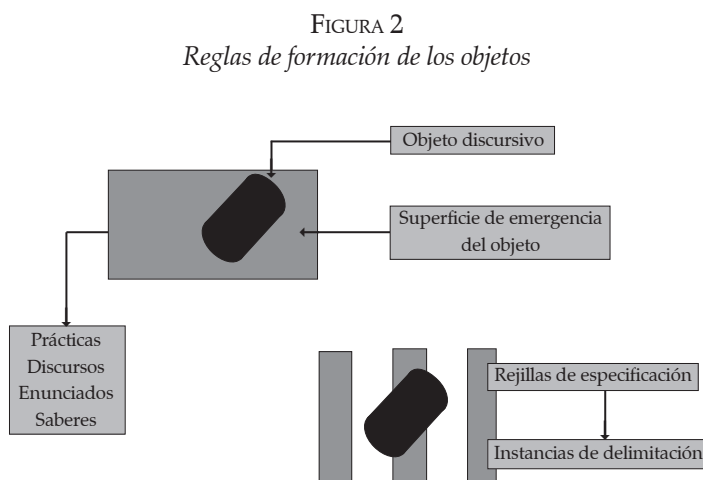
La idea del adentro y el afuera o el interior o exterior de una práctica profesional sirve como figura reflexiva de pensamiento que re-presenta el correlato de los componentes de la práctica misma. Se trata de una imagen metafórica para explicar y entender la relación de lo que aparentemente está en el interior o exterior pero en realidad son la misma cosa, porque no existe de manera tangible tal separación. En realidad el objeto o la práctica no está escindida de sí misma, es la idea del exterior a interior que refleja las condiciones de la existencia del objeto mismo.

Si bien Foucault (1988) no separa lo interior de lo exterior en un objeto, esta clasificación epistemológica que aquí se hace tiene la finalidad de distinguir que lo interno –la emergencia, la delimitación y especificación de una práctica profesional– responde a la configuración del objeto mismo. Es interior porque sólo se habla de su propia configuración para luego poderse declarar objeto o práctica profesional instituida, es un pliegue sobre sí misma en aquellos estratos que dialogan consigo y sobre sí mismos.

Por otro lado, la idea de lo exterior se piensa así porque las condiciones históricas del parentesco de los objetos, las relaciones del objeto, las relaciones discursivas y el objeto discurso hacen la relación del objeto de sí mismo con otros objetos. La ilusión de separar el interior y exterior cuando en realidad se trata de la misma cosa, tiene como finalidad de mostrar un diálogo que se pliega y despliega sobre sí mismo, sobre su propia autoconstitución y reflexión de las condiciones que posibilitan su emergencia y organización: el diálogo en su propia autoconstitución. El exterior no es más que la propia confirmación de la práctica consigo misma frente a sí misma. Surgida de la correlación con los otros objetos, pero en sí misma sigue siendo la misma.

CONTEXTO INTERNO DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL

El contexto interno se manifiesta en aquellas relaciones interiores de la práctica profesional. Desde Foucault, se da en tres capas epistémicas: las superficies de emergencia, las instancias de delimitación y las rejillas de especificación.



FUENTE: tomado de Sergio Albano (2007), *Glosario epistemológico de términos: Michel Foucault*, Quadrata, Buenos Aires.

Desde esta primera capa, *¿cuáles son las condiciones que manifiestan los con-textos en que se producen los saberes de las prácticas profesionales?* LAS SUPERFICIES PRIMERAS DE SUS EMERGENCIAS se manifiestan en el saber conceptual y teórico de la práctica profesional. Son aquellos enunciados conceptuales ordenados y sistematizados a partir de los cuales se origina la producción discursiva de la práctica profesional. Aquí también hay rasgos de singularidad porque la práctica formula preguntas originales que ninguna otra puede responder, de ahí que exista una distinción con otras prácticas. Si la disciplina y las prácticas profesionales representan una división del trabajo intelectual es porque cada una de ellas posee un saber que la distingue y separa

de las demás. Ahí se encuentran los rasgos de la singularidad teórica e intelectual de las prácticas profesionales.

Segunda capa, *¿cuáles son las condiciones en que se integran las relaciones de interpelación en los con-textos de la práctica profesional?* LAS INSTANCIAS DE DELIMITACIÓN se entienden como aquellas instituciones que reglamentan el saber y ejercicio de la práctica. Son el espacio donde se ponen en operación las relaciones de poder de los sujetos que practican el saber que poseen. Es delimitación porque el objeto o la práctica profesional se definen como una entidad con reconocimiento en estamentos sociales, culturales, económicos, jurídicos o del orden que se trate. Cuando la práctica emerge se da por hecho el efecto de delimitación.

Tercera capa, *¿cuáles son las condiciones en las cuales la relación de la práctica consigo misma se autoconstituye?* Hay que analizar LAS REJILLAS DE ESPECIFICACIÓN: se trata de los sistemas según los cuales se separa, se opone, se entronca, se reagrupa, se clasifica, se hacen derivar unas de otras (Foucault, 2003:68). Estos sistemas son los que dan singularidad a la práctica profesional porque dependiendo de la forma en que se distancien, acerquen, dialoguen e interpelen, es donde emerge lo nuevo, lo singular, donde se fincan las bases para irrumpirse a sí misma y permanecer en constate diálogo con su presente.

Este es el momento en que el objeto o práctica puede declararse instaurado. Es a partir de la relación de las tres capas que una práctica logra autoconstituirse.

En síntesis, el interior de la práctica profesional está representado por las condiciones de emergencia. El saber en las superficies de emergencia como forma de ordenamiento del saber. En las instancias de delimitación se manifiestan las relaciones de poder o las formas de ejercer y entrar en competencia de los sujetos poseedores del saber (microfísica del poder); y en las rejillas de especificación se establece la subjetivación como forma de singularidad de la práctica profesional.

CONTEXTO EXTERNO DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL

El contexto donde se revelan aquellas relaciones de la práctica profesional consigo misma. Este con-texto externo funciona como un reflejo de la propia práctica. No es precisamente que la práctica

tenga una exterioridad, sino que el afuera o lo externo funciona como un reflejo de sí misma. Desde este ángulo se ubica la pregunta del contexto como el espacio en el que se refleja la propia práctica. ¿Cuáles son los discursos de los con-textos externos que se interpelan con la práctica profesional?

Foucault distingue las reglas de formación para que esto se dé. La primera son las distintas condiciones históricas en que surgen las prácticas. Éstas son los acontecimientos en que emergen los discursos de la práctica. Hay que hablar desde el momento en que es posible mirar su origen. Mirar la práctica como un acontecimiento, como un momento en que vuelve a emerger, en que empieza a existir de nuevo, en que se vuelve a originar en el momento que ya es capaz de hablar de ello. Se trata de hacer preguntas históricas pensando en los acontecimientos que marcan el origen permanente de su configuración discursiva. Existen condiciones positivas de un haz de relaciones (Foucault, 2003:73).

La segunda forma existe en aquellas relaciones que se establecen como instituciones o procesos sociales, económicos o culturales. Foucault (2003) dice que éstas no son las que se despliegan cuando se hace su análisis; no dibujan su trama, la racionalidad inmanente, esa nervadura ideal cuando se la piensa en la verdad de su concepto. No definen su constitución interna, sino lo que le permite reaparecer, yuxtaponerse a otros objetos, situarse en relación con ellos, definir su diferencia, su irreductibilidad y eventualmente su heterogeneidad, en suma, estar colocada en un campo de exterioridad. Sí hay una exterioridad a la práctica que es iluminada y que sólo sale a la luz desde el momento en que se le interpreta.

La tercera es la relación discursiva de las dos anteriores. No existe una separada de la otra sino que son discursos correlacionados. Las relaciones discursivas no son internas al discurso, son su exterioridad. Son, de cierto modo, el límite del discurso: "le ofrecen los objetos de que puede hablar, o más bien determinan el haz de relaciones que el discurso debe efectuar para poder hablar de tales y cuales objetos, para poder tratarlos, nombrarlos, analizarlos, clasificarlos, explicarlos, etcétera (Foucault, 2003:75).

El siguiente cuadro ilustra la manera en que puede llevarse a cabo la propuesta teórica del concepto de práctica.

CUADRO 3
Categorías conceptuales para el análisis de la práctica

CONCEPTO	CARACTERÍSTICAS	CATEGORÍAS DE LA PRÁCTICA
a) Superficies de emergencia b) Superficies de inscripción	<ul style="list-style-type: none"> • Hacerlo aparecer • Volverlo nominable • Volverlo enunciable 	<ul style="list-style-type: none"> • La aparición o el origen de la práctica
c) Instancias de delimitación	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de estamentos sociales de la práctica 	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones educativas • Agencias y asociaciones de profesionales • Subsecretaría de profesiones
d) Rejillas de especificación	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de su saber y multiplicidad de clasificaciones, grado de especialización de la práctica 	<ul style="list-style-type: none"> • Objeto de estudio de la práctica • Divisiones académicas o departamentales • Áreas de estudio de la práctica
1. Dominios de parentesco de los objetos	<ul style="list-style-type: none"> • Relación de la práctica con otras prácticas con las que establece parentesco, semejanza, separación, acercamiento y vecindaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Adscripción de la práctica a un conjunto de saberes de otras divisiones, departamentos, escuelas o facultades.
2. Relaciones de un objeto	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones, procesos sociales que se yuxtaponen con la práctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones sociales generales, • Condiciones de consumo cultural • El desarrollo tecnológico
3. Relaciones discursivas primarias y secundarias	<ul style="list-style-type: none"> • El discurso autoconstituido de la práctica 	<ul style="list-style-type: none"> • El lenguaje de la práctica o su logos.
4. Relaciones discursivas		

FUENTE: elaboración propia a partir de Sergio Albano (2007), *Glosario epistemológico de términos: Michel Foucault*, Quadrata, Buenos Aires; Michel Foucault (2003), *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, México.

REFLEXIONES FINALES

Este re-pensamiento del concepto de práctica profesional puede ser empleado teórica y empíricamente si se tiene claro que cada práctica tiene una lógica propia. Hay que extraer todas las capas que yacen en la constitución del logos de una práctica. Este trabajo arqueológico no es un desentierro o exhumación de los restos de un saber, sino la reconstrucción de las capas que han permitido la autoconstitución de sus saberes y discursos.

Cualquier práctica es un saber vivo, porque siempre está autoconstituyéndose. Su discursividad es un torrente de saberes, enunciados, reglas, que no cesan de producir más saberes. No es la pura institución, el contexto, el entorno, los sujetos, las relaciones de poder, los lenguajes por aislado lo que constituye la práctica, son –todos– correlatos que se imbrican y que en la densidad de su discurso adquieren su singularidad.

El interior y exterior son figuras reflexivas de pensamiento que deja ver que una práctica puede explicarse desde sí misma, mirando su propia interioridad y su aparente exterioridad. Tiene que tocar sus adentros y afueras para autoconstituirse plena y permanentemente. Así, este ejercicio es un intento de pensar a la práctica como un constante originar desentrañando las capas que le dan vida.

El centro de la vida de las prácticas es el presente, porque es donde se actualizan sus saberes. Un presente que nunca termina, que se vuelve eternidad, porque existe una oscilación entre pasado y futuro, esto es lo que permitiría mantener viva a las prácticas. El presente no es una sucesión de presentes, sino el devenir de los saberes y discursos que constituyen a la práctica y que habitan en él como un instante eterno.

BIBLIOGRAFÍA

- Albano, Sergio (2007), *Glosario epistemológico de términos: Michel Foucault*, Quadrata, Buenos Aires.
- Foucault, Michel (1988), *El pensamiento del afuera*, Pre-textos, Barcelona.
- (2003), *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, México.
- (1989), *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI Editores, México.
- Becher, T. (1989), *Las tribus académicas*, Gedisa, Madrid.

- Collins, R. (1989), *La política de las profesiones*, Anthropos, Madrid.
— (1999), *Cuatro tradiciones sociológicas*, Anthropos, Madrid.
Gómez y Tenti (1989), *Universidad y profesiones*, Niño y Dávila, Buenos Aires.
Weber, Max (1999), *Economía y sociedad*, FCE, México.